

YO SOY EL PAN DE VIDA

Marcos 14,12-16; 22-26

El primer día de los Ázimos, cuando se inmolaba la víctima pascual, le dicen los discípulos:

—¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?

Él envió a dos discípulos encargándoles:

—Vayan a la ciudad y les saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua. Siganlo y donde entre, digan al dueño de casa: Dice el Maestro, que dónde está la sala en la que va a comer la cena de Pascua con sus discípulos. Él les mostrará un salón en el piso superior, preparado con divanes. Preparen allí la cena.

Salieron los discípulos, se dirigieron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

Mientras cenaban, tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio diciendo:

—Tomen, esto es mi cuerpo.

Y tomando la copa, pronunció la acción de gracias, se la dio y bebieron todos de ella.

Les dijo:

—Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, que se derrama por todos. Les aseguro que no volveré a beber el fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el reino de Dios.

Cantaron los salmos y salieron hacia el monte de los Olivos.



Atento a las necesidades de los demás

Caminar en los pasos de Jesús
es vivir atentos
a las necesidades de los demás,
y comprometerse
en la vida digna de todos.

Señor de la Vida,
tú pasaste haciendo el bien,
mostrándonos el camino
de la solidaridad efectiva,
del amor al otro
que pasa por vivir
atento y preocupado
al sufrimiento de los demás,
y por eso buscar soluciones
para que la vida digna
llegue a todas las personas.

Señor, cuesta ser solidario,
muchas veces nos aferramos
a nuestras comodidades,
cerramos los ojos
(y el corazón, que es peor),
no escuchamos el clamor
de los que sufren.

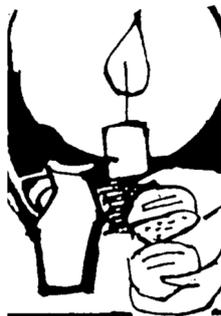
¡Tu Palabra, Señor,
es como una espada de doble filo!
La escuchamos
y no podemos permanecer iguales.
Nos llama a la conversión,
nos desafía al cambio,
nos invita a seguir tu práctica,
nos impulsa a vivir solidarios
y en búsqueda de la justicia.

Jesús, maestro bueno,
danos un corazón abierto
para acoger tu Palabra,
y que ella nos impregne
desde el interior,
para que la vivamos
en gestos y hechos concretos.

Vivimos tiempos duros,
hay muchos excluidos en nuestra mundo,
millones de personas
que no le interesan al dios-mercado,
¡pero son los más importantes para Dios!

**Pan partido
para el mundo
Vino nuevo
de las fiestas.**

**Te cantamos
buen pastor
Que nos llamas
a tu mesa.**



Ayúdanos a estar atentos,
enséñanos a estar activos,
impúlsanos a dar respuestas,
muéstranos el camino de la solidaridad.
Para vivir como Tu nos pides, Señor.

Jesús, el alimento para la vida

Jesús, pan verdadero,
alimento para la vida,
muéstranos el camino
que nos lleve a vivir
siguiendo tu ejemplo.

Tú eres el pan de cada día,
el sostén de nuestra vida,
acércanos Señor,
necesitamos tu fuerza
para seguir adelante.

Pan de vida
para todos los hombres,
enséñanos a ser pan
para todos los que nos rodean.
Enséñanos a compartir y a dar,
como Tú,
que entregas tu vida
para que vivamos mejor.

Señor,
alimenta nuestra fe
con tu Palabra
y tu Pan.

Que nuestras Eucaristías
sean la fiesta del encuentro,
sacramento de tu presencia
y tus enseñanzas.

Ayúdanos
a recibir tu Cuerpo y Sangre,
que nos renuevan
y animan
para vivir como Tú has hecho,
dando la vida
por la construcción del Reino.